



## Rescinding Directive re: Intinction

May 30, 2023

Dear Parish Leaders,

Several diocesan clergy have asked me to lift the Covid-era restriction on the communion practice of sharing wine through intinction. Others have asked me never to lift the restriction. In my parish visitations I sometimes observe people wanting to dip their bread or wafer in the chalice, which can be awkward for those eucharistic ministers attempting to be true to diocesan policy.

After consulting with the diocesan staff and reviewing once again the pertinent research we could find, I have decided that it is best to allow each congregation to decide how to share the Eucharistic elements in worship. If you would like to resume the practice of intinction, or if indeed, you already have, please know that all restrictions from my office have been lifted. If you would prefer to keep the common cup as the only option for wine, or to continue offering, as some congregations have, individualized communion, I trust you to do what is best for your people.

There are strong opinions about the practice of intinction, both pro and con, and I confess that I was persuaded by those who argued compellingly against it. It is a practice that requires care, given that people, including young children, place their hands inside the chalice. For those congregations that offer bread rather than wafers in Communion, intinction is complicated by the fact that bread can disintegrate in wine. Yet there are ways to mitigate against these risks and inconveniences if you choose to resume. I also trust you to continue to support those who decide, for health reasons, to refrain from physically participating in Eucharist.

Heartfelt thanks to all for your faithfulness and care during the long season of COVID-19 as a public health emergency. We all learned a great deal, at high cost. While COVID-19 remains a public health concern and many still suffer, you have worked hard to help make our churches as safe as possible for those who gather together around Christ's table, and I am grateful.

May this summer be a time of great blessing.

Faithfully,

The Rt. Rev. Mariann Edgar Budde  
Bishop of Washington



## **Rescindir la directiva sobre la intinción**

30 de mayo de 2023

Estimados Líderes Parroquiales,

Varios del clero diocesano me han pedido que levante la restricción de la era Covid sobre la práctica de la comunión de compartir el vino por intinción. Otros me han pedido que nunca levante la restricción. En mis visitas a las parroquias observo a veces que la gente quiere mojar el pan o la hostia en el cáliz, lo que puede resultar incómodo para los ministros de la eucaristía que intentan ser fieles a la política diocesana.

Tras consultar con el personal diocesano y revisar una vez más las investigaciones pertinentes que pudimos encontrar, he decidido que lo mejor es permitir que cada congregación decida cómo compartir los elementos eucarísticos durante la misa. Si desea reanudar la práctica de la intinción, o si de hecho ya lo ha hecho, sepa que se han levantado todas las restricciones de mi oficina. Si prefieren mantener el cáliz común como única opción para el vino, o seguir ofreciendo, como han hecho algunas congregaciones, la comunión individualizada, confío en que hagan lo que sea mejor para su pueblo.

Hay opiniones firmes sobre la práctica de la intinción, tanto a favor como en contra, y confieso que me persuadieron los que argumentaban convincentemente en contra. Es una práctica que requiere cuidado, dado que las personas, incluidos los niños pequeños, colocan sus manos en el cáliz. Para las congregaciones que ofrecen pan en lugar de hostias en la Comunión, la intinción se complica por el hecho de que el pan puede desintegrarse en el vino. Sin embargo, hay formas de mitigar estos riesgos e inconvenientes si decide reanudarla. También confío en que sigan apoyando a quienes decidan, por motivos de salud, abstenerse de participar físicamente en la Eucaristía.

Gracias de corazón a todos por su fidelidad y cuidado durante la larga temporada de COVID-19 como emergencia de salud pública. Todos hemos aprendido mucho, a un alto costo. Aunque el COVID-19 sigue siendo un problema de salud pública y muchos siguen sufriendo, ustedes han trabajado duro para ayudar a que nuestras iglesias sean lo más seguras posible para los que se reúnen alrededor de la mesa de Cristo, y estoy agradecida.

Que este verano sea un tiempo de grandes bendiciones.

Fielmente,

Reverendísima Mariann Edgar Budde  
Obispa de Washington